



Foto de Isabel G. de Diego

MIAMI MIAMI

Mientras al estirado hebreo, asesino en serie, poderoso gracias al armamento yanqui y europeo, envidiado por muchas naciones por su habilidad en matar y asesinar al pueblo palestino, le importan dos ardites (una mierda) la vida de ese pueblo.

Gentes de todos los pueblos, que nunca aprendieron ni aprenderán la lección de las guerras, se tapan las narices al leer o ver las noticias de tantos muertos en Gaza, en Siria, Libia, Yemen, y tantos otros pueblos, entre cuyos sujetos nunca suele faltar alguno que diga: “Qué bien mata ese tío camueso” que consiguió másteres en Genocidio con gran gusto y son esmero, aventajando a sus maestros nazis o fascistas.

Mientras caen los muertos como chinchas ;cuántos inocentes; en fiestas de la Muerte; las fiestas de la Vida la celebran los reos del Embuste y la Hipocresía que alucinan al pueblo, pretendiendo avivar a la gente con sus fiestones y comilonas pantagruélicas, como Carnaval in Rio, en Loews Coral Gables Hotel; Adrienne Arsht Center for the Performing Arts of Miami-Dade County; Blue Gala in Biscayne Blvd Way, Miami; Ronald McDonald House Charities of South Florida; Black Tie & Blue Jeans Gala, in JW Marriott Marquis Miami; Moonlight Kayak Tour at Deering Estate; Lighthouses of Biscayne Bay Cruise; South Florida Symphony Orchestra Presents Stravinsky, Ravel, Bernstein and Zwilich; Brévo Theatre – Tales In Living Color; etcétera.

Ni los eventos del Centro Cultural Español Miami: La Casa de Bernarda Alba, de Federico García Lorca, en el Miami Dade-County Auditorium; ni el FlamenGO, en el James L. Knight Center, mitigan el dolor de tanta muerte asesina y gratuita de la que los asesinos en serie un Aria han hecho saliendo de las bocas del cañón y la metralla de las granadas y las bombas, que, a estas damas y señores del placer de la Alta Sociedad, les produce tal satisfacción que lo celebran a los cuatro vientos, extendiendo su alegría y fama en ambos hemisferios.

Yo me quedo como muerto viendo estos bailes lujosos de salón sobre un suelo donde yacen en vida sepultados hombres, mujeres y niños que, por haber nacido en Palestina, jamás escaparan del peligro. Mi alma se llena de dolor, miedo y pena, sabiendo que algún otro día tendremos que escuchar nuestros propios lamentos, porque siempre habrá un asesino en serie dispuesto a alcanzar un Gobierno y cometer sus criminales fechorías y asesinatos anhelos, ya en USA, en Rusia, en Corea del Norte, Europa, África, China.

-Daniel de Culla